



¿Ecoturismo en Las Playitas?

Área protegida de Cuatro Ciénegas

Del origen de la vida al desorden turístico

Texto de Héctor Esparza

Fotografía de Armando Monsiváis

Los atractivos de Cuatro Ciénegas, Coahuila, le han acarreado saldos ambivalentes. Los investigadores continúan la búsqueda sobre el origen de la vida, a través del estudio de algas y bacterias que viven en condiciones difíciles: suelos alcalinos y agua salobre; la intervención de los estudiosos permitió decretarla área protegida de flora y fauna en 1994 para preservar el hábitat, sobre todo tratándose de un ecosistema frágil y rico en especies únicas.

En el aspecto económico, bajo el argumento de la generación de empleos, los ganaderos de la Comarca Lagunera han expandi-

do sus negocios al abrir tierras al cultivo aprovechando el agua subterránea, lo que desató una controversia sobre la afectación que pudieran resentir los humedales, famosos por la publicidad generada por un grupo cervecero, visitantes extranjeros, y medios de comunicación nacionales e internacionales. Y esa

propaganda la aprovecharon el ayuntamiento y empresarios locales para masificar una de las vocaciones de la región: el turismo. Y antes de contar con la infraestructura y vigilancia



Las bebidas alcohólicas, drogas y riñas, ahuyentaron a familias completas.

necesarias abrieron las puertas a un tropel que no sólo incrementa la derrama económica, sino también los daños a las pozas de aguas diáfanas.

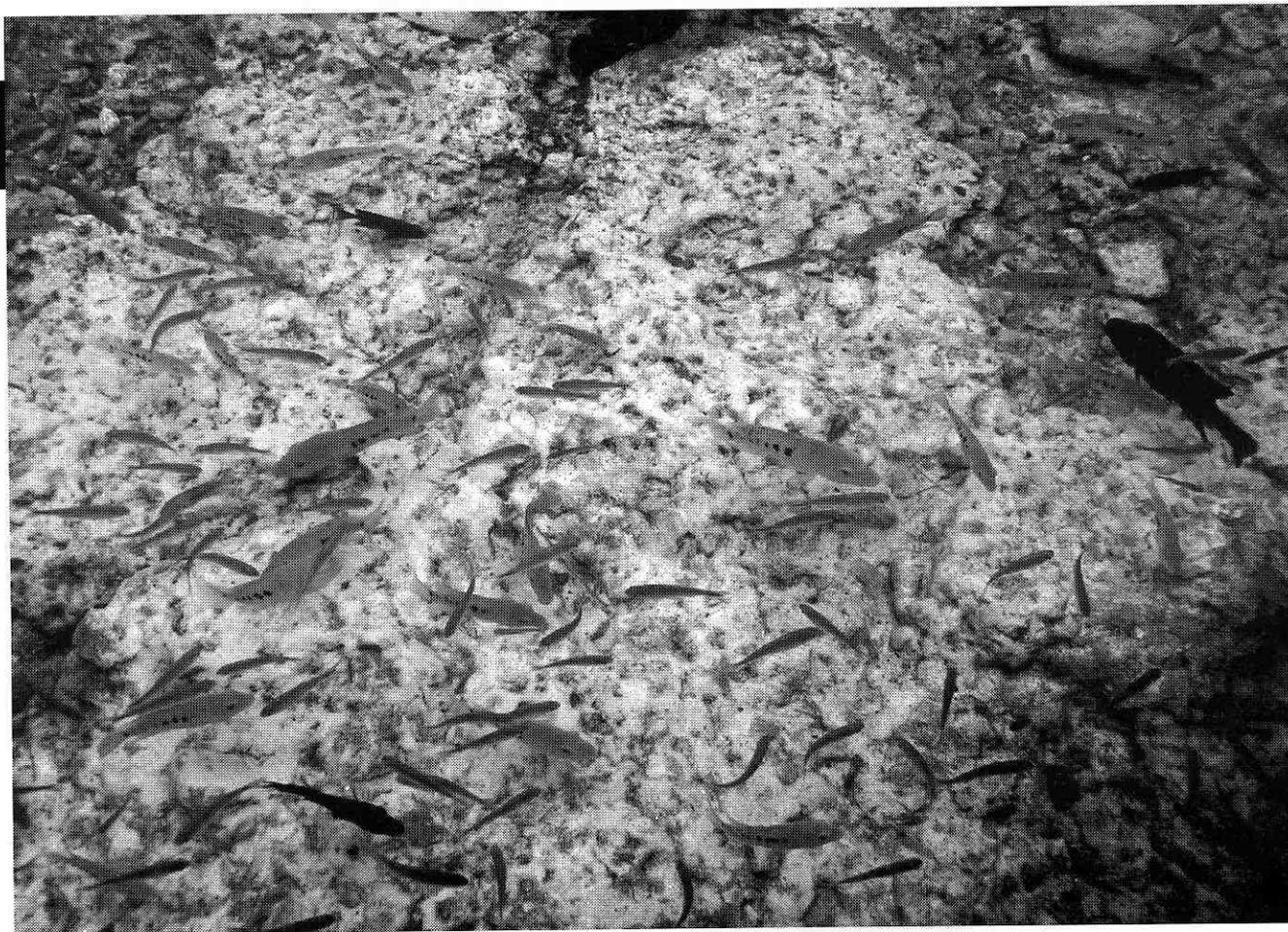
En los dos últimos años la semana santa se ha convertido en un calvario para el ecosistema y en una oportunidad para los empresarios cieneguenses. Hoteles y balnearios se abrieron utilizando el discurso de la preservación, aunque en algunos casos se

mexicanas.

Mediante la distribución de volantes en las principales universidades de Monterrey, Nuevo León; Saltillo, Torreón y Monclova, Coahuila, convocaron a los muchachos que bebieron cerveza, pelearon, ocasionaron accidentes viales, regaron basura y dinero.

Los visitantes trasgredieron por lo menos seis de las catorce prohibiciones impuestas en el artículo 50 del

“No podemos enorgullecernos de recibir a di



procedió de manera irregular al no observar las leyes de protección al ambiente.

Quienes tenían un empleo mal remunerado o bajas ventas de insumos, acogen con beneplácito a una multitud desordenada que tomó desprevenidas a las autoridades para impedir más daños a las lagunas.

Como atractivo turístico adicional en este 2004, la alcaldía de Cuatro Ciénegas junto con las firmas Pepsi, Carta Blanca, Radio Shack, La Joya Café, el canal de televisión Telehit y la organización Meztli & Co., prepararon el *Spring.com*: un gran salón con música *rave* y mucha bebida, para emular las vacaciones sin ley de los jóvenes sajones en las playas

El cristalino escaparate de la Poza de la Becerra, con su mojarra endémica, la *Cichlasoma minckleyi*.

Programa de Manejo del Área de Protección de Flora y Fauna. En el texto de introducción del documento señala: “El Valle de Cuatro Ciénegas es considerado el humedal más importante dentro del Desierto Chihuahuense y (...) de México (...) y a nivel internacional se considera prioritario en el mundo. La Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) lo incluye entre los sitios prioritarios para la conservación” al igual que el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

Viernes de crucifixión

Las cifras proporcionadas por la regidora del ayuntamiento local, Olivia Ibarra Gaytán, del saldo arrojado durante el periodo santo del 2003, parecían increíbles: diecinueve mil turistas reunidos en cinco días en un municipio donde habitan doce mil personas; ciento cinco toneladas de basura generadas en el mismo

nadas se reprodujeron religiosamente. Largas filas de automóviles transitaron por los caminos de terracería rumbo a las pozas conocidas como Las Playitas o Marecito, La Becerra y el río Mezquite, incluso las acequias se convirtieron en el balneario de las familias expulsadas por la masa juvenil; en cambio, La Poza Azul, sitio destinado a mostrar la riqueza del valle -y donde se prohíbe nadar, acampar y comer- pasó casi

diecinueve mil turistas de *hielera y garrafa*"

La Becerra llena

Las autoridades de ecología ya no permitieron la entrada a más visitantes que esperaron en largas filas.



lapso -cuando la población arroja cuatro toneladas diarias-; desabasto de leche, huevo, pan y gasolina. Sobrecarga de paseantes en las pozas, apertura de caminos y balnearios sin autorizaciones y el consecuente daño al entorno.

"No podemos enorgullecernos de recibir a diecinueve mil personas" admitió, ya que se trata de turistas de "hielera y garrafa" calificó a quienes permiten incrementar las ventas ¡hasta en un tres mil por ciento! "Si un negocio vende dos mil pesos normalmente, en el periodo santo llega a vender hasta setenta mil" aseguró la regidora.

En este dos mil cuatro las manifestaciones desorde-

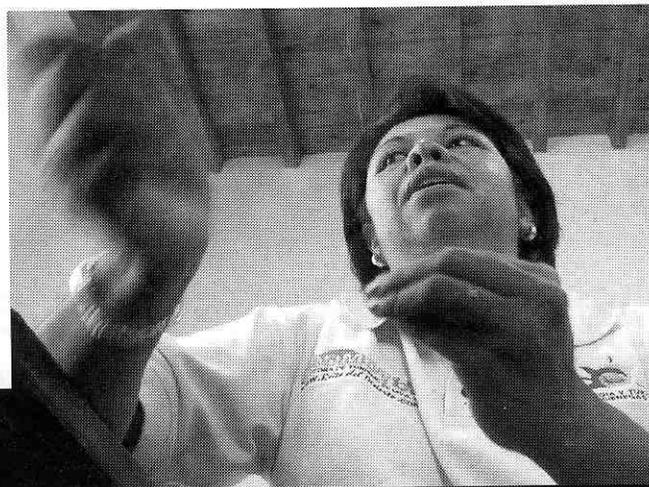
inadvertido.

El origen de la vida

La carretera número 30 se cuele por el cañón de La Fragua; los relices de la sierra San Marcos y Pinos la flanquean y sus sombras resaltan al ser barnizados por el ámbar del Sol. En las alturas, a más de dos mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar (msnm), algunos tocones de pinos se alcanzan a ver con los gemelos y al frente, rumbo al noroeste, el Valle de Cuatro Ciénegas se empieza a dibujar con una delgada línea blanca: son las menguadas dunas de yeso,

uno de los nichos distintivos de la región.

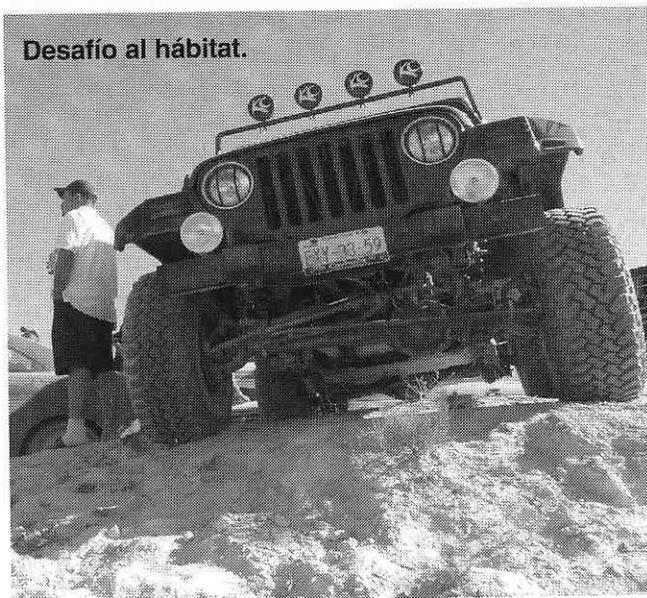
Rodeado por las sierras La Madera, La Fragua y San Marcos y Pinos, el valle se extiende con una altitud de 750 msnm; en él, diversas acequias, humedales, colonias de agaves y níveas planicies estériles, se alejan del bullicio e integran una escenografía extraterrena: el suelo, revestido por una postilla crujiente, es rico en sales disueltas, "del tipo carbonatos, sulfatos, y yesos. Estas sales además del suelo, se encuentran en solución en las pozas y en forma de sales cíclicas que son transportadas por el viento" se lee en el Programa de Manejo (citado anteriormente).



Olivia Ibarra Gaytán, regidora de ecología del ayuntamiento de Cuatro Ciénegas.

Encontramos en el agua de las pozas y de las cuevas (de Cuatro Ciénegas), bacterias que sólo se parecen a cepas aisladas (ubicadas) de manera exclusiva en las ventilas hidrotermales del fondo del mar.

Valeria Souza, doctora en Ecología Microbiana de la UNAM.



Desafío al hábitat.

Son las condiciones que propician la vida a un alto número de especies de flora y fauna, únicas en el mundo, en este nicho sumamente delicado.

Las altas temperaturas del bolsón de Cuatro Ciénegas, le provocan ámpulas a la tierra. Entre las dunas, pobladas por escasa vegetación, la costra ebulle y también destella: pequeños y frágiles cristales se agrupan en delgados arroyos; los agudos brillos se clavan en los ojos y lastiman, y sólo el intenso azul de la poza Churince apacigua el malestar.

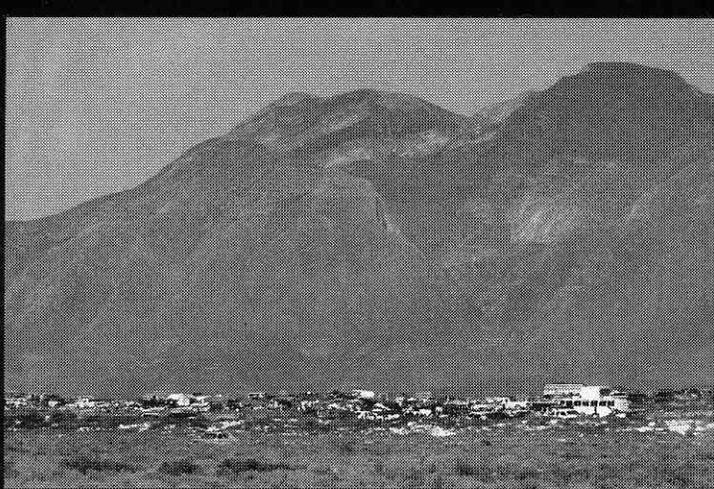
Churince es una de las doscientas lagunas del valle, fuentes de agua subterránea -la mayoría- que miden

desde menos de un metro hasta más de cien de diámetro. "Las profundidades varían desde 50 centímetros hasta 18 metros, algunas de las pozas están comunicadas natural o artificialmente entre sí por un complicado sistema de drenaje (Programa de Manejo...)" y es en ellas donde viven y se reproducen los estromatolitos, bacterias milenarias y motivo de estudio para conocer el origen de la vida.

Incluso una investigación de Valeria Souza, doctora en Ecología Microbiana de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), titulado *Reporte del análisis de las comunidades bacterianas de Cuatro Ciénegas y su posible relación con el Valle de El Hundido, Coahuila* (área dentro del municipio y aledaña a la zona protegida), plantea la presencia de microorganismos similares a los existentes en el mar Caribe: "Se observa la enorme diversidad de grupos bacterianos en el agua de Cuatro Ciénegas y la presencia de bacterias y *Archaeas* (arqueobacterias que viven en hábitats extremos, frecuentemente en ambientes anaeróbicos, hipersalinos o con temperaturas muy altas) exclusivamente marinas en el Desierto Chihuahuense, a 300 kilómetros de la costa más cercana. Por ejemplo, encontramos en el agua de las pozas y de las cuevas, bacterias que sólo se parecen a cepas aisladas (ubicadas) de manera exclusiva en las ventilas hidrotermales del fondo del mar".

La norma "ISO nueve mil"

La ruidosa planta de energía eléctrica movida por un



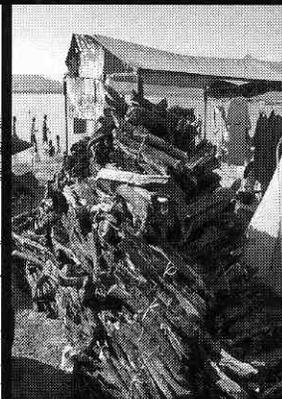
Las Playitas invadidas.



Automovilistas abrieron sus propios caminos.



Un día de basura foránea en La Becerra.



Leña para todos.



Depósito dentro del área protegida.

enorme motor de diesel, alimentaba la docena de focos instalados en las chozas recién levantadas y las bombas de agua para los baños de la poza Churince. A pesar de que el Plan de Manejo consigna como prohibición “las emisiones de ruido, vibraciones, energía térmica y lumínica (...) que puedan causar alteraciones a las especies de fauna silvestre”, el rugido del generador eléctrico se sumaba a la música de banda reproducida por los estéreos y a los etílicos bramidos de los jóvenes, más allá de la media noche.

Las pozas Los Güeros y Bonita fueron dispuestas, esta semana santa, al turismo. Dentro de poco, se anunció, se sumarán a un complejo que incluya a Churince y a Los Arenales, como se les conoce localmente a las dunas de yeso.

“Hacer un paseo ecoturístico, con educación ambiental y difusión de las cosas que tenemos y la conservación que necesitamos para nuestro valle”, es el proyecto de Luis González Arocha, quien también promoverá la escalada en roca en los frisos de la sierra Marcos y Pinos y, posiblemente, organizará competencias de pesca. “Lo abordaríamos en base a senderos autoguiados, señalando las plantas, animales, lugares con sus nombres, edades aproximadas, dándoles una información completa de lo que están viendo”.

En el capítulo Diagnóstico y Problemática del

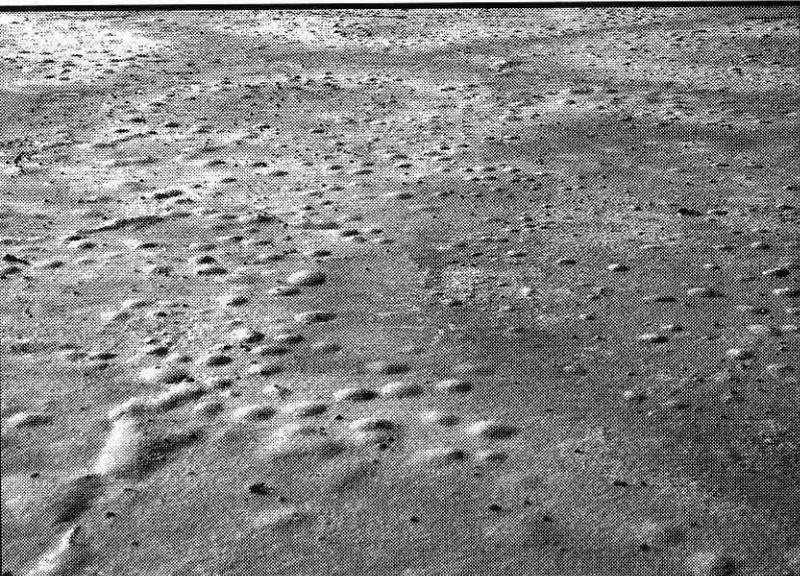
Programa de Manejo, se resalta como principal amenaza, la destrucción de hábitat “por cambios en los niveles de agua y por el pisoteo de animales domésticos y de turistas en el caso de balnearios y sitios no restringidos”.

Un ejemplo del impacto del turismo se aprecia en La Becerra, uno de los humedales más visitados. Antes de semana santa el agua era transparente. Los peces albinos y negros se distinguían con facilidad en el fondo de la laguna. Durante el periodo vacacional los alrededor de setecientos bañistas enturbiaron el humedal hasta convertirlo en una mezcla oscura, densa, donde los vasos de poliuretano y las envolturas de golosinas sustituían a la sardina y a la mojarra distintivas del valle.

El fondo enlodado y pisoteado incluso ocultó y agobió el nado de un niño de tres años de edad que estuvo a punto de ahogarse. Por fortuna, los padres desesperados lo encontraron y rápidamente lo trasladaron a la cabecera municipal donde logró recuperarse.

La masa, divertida con la música a todo volumen patrocinada por la empresa Carta Blanca -la que expendió cerveza sin los permisos apropiados, según la regidora Ibarra Gaytán- permaneció ajena a la tragedia.

A la entrada del balneario, algunos trabajadores



lazaban sobre un carromato las bolsas llenas de basura para remitirlas al relleno sanitario, instalado dentro del área protegida.

-¿Cuántos kilos serán?

-Como una tonelada que juntamos de ayer a hoy.

-¿Básicamente qué basura es?

-Pura basura *orgánica* -justificaba el entrevistado- papeles, vasos y platos desechables, bolsas de papitas, botellas de soda de litro y dos litros... estamos trabajando para que el área se vea bonita y sigan visitándonos. Puro personal especializado para hacer este trabajo. Estamos trabajando bajo la norma ISO 9002: buscar la satisfacción del cliente, que se sienta contento para que el año que entra vuelva a venir.

Eso desea Juan de Dios Cardoza Campos y muchos otros cieneguenses.

Territorio de nadie y de todos

Los límites del predio donde se asienta el gran lago Las Playitas, está en litigio entre los ejidatarios, los particulares y el municipio.

Paisajes extraños

Entre las pozas y el conglomerado de dunas de yeso, el suelo adquiere formas que asemejan a las gráficas marcianas transmitidas por las naves estadounidenses.

Es un caluroso paisaje en miniatura, burbujeante en secas y crujientes ampollas de sal. Un suelo árido, blanco, ocre y café, de cristales finos, de rocas medianas y de vegetación casi nula.



Un gran penacho de nubes se asoma sobre la sierra San Marcos y Pinos, al sur de la cabecera municipal. Muchas pozas se asientan en las faldas de esta formación montañosa. Los picos resienten tal deforestación, que sus pocos árboles pueden contarse en unas cuantas decenas (al pie de la página).



La diversión está en uno

Las dos jóvenes familias saltillenses montaron un toldo de plástico sobre una acequia, al pie de carretera, y sumergieron un par de bancos de plástico para sentarse y sostener a sus pequeñas hijas, que gozaban del roce del agua tibia de hasta 27 grados centígrados. La sonrisa de las niñas armonizaba con el tiritar de sus dientes. Sus padres planearon durante tres meses el viaje a Cuatro Ciénegas. Pensaban visitar otra parte del país pero "decidimos conocer primero nuestro estado", reflexionaron.

"Creo que no era lo que esperábamos. La gente se vuelve hermética, no te informa como debe ser

-declaraba Roberto Antúnez, en tanto su hija, montada en una llanta, pataleaba- hay mucha mala información. Vienes y no es lo que te dicen".

-¿Qué es lo que esperaban?

-Más infraestructura para divertirse, para estar tranquilos. No la ve uno y nos decepcionamos. Si le pusieran más inversión, si pensarán más con la cabeza que con el corazón.

-¿Es la primera vez que vienen?

-Sí.

-¿Y piensan regresar?

-Realmente no. Esperas un servicio, que te sepan orientar. A mucha gente le preguntabas y notabas que se quedaba con la incertidumbre de *le digo o no le digo*. Como que la gente sabe que no hay nada y no te

lo quiere decir. A nosotros nos queda esa imagen de decepción.

La familia Antúnez lo tomó con filosofía: "la diversión no está en un lugar, sino en uno mismo", aunque insistieron en no regresar.

Listado de trasgresiones

Sobre el camino de terracería que conduce a Las Playitas, un gran letrero anunciaba la apertura del *Flamingo's Road*, un nuevo balneario que no contó con los permisos oficiales ni presentó el estudio de impacto ambiental. Lo mismo ocurrió en el recién abierto de Churince.

Así, se fueron sumando en semana santa un listado de trasgresiones, como el cobro de peaje en caminos de terracería, el uso de vehículos todo terreno, saturación de centros recreativos y parajes naturales, fogatas en el suelo -cuando están prohibidas- con riesgo



Accionistas de Lala y su desmote de abril en el Valle el Hundido.

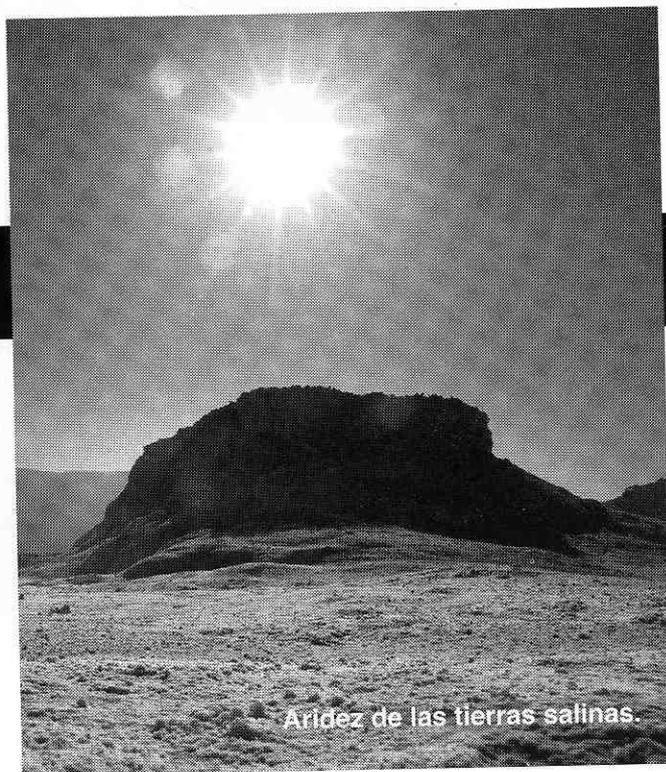
de provocar incendios; apertura de caminos y acceso de motocicletas a zonas donde no hay ni siquiera veredas.

También se efectuaron actividades comerciales sin permisos de la oficina de Áreas Naturales Protegidas, dirigida por Susana Moncada; hubo sobrecarga de los centros recreativos, de tal magnitud que el último sábado de semana santa las autoridades "clausuraron" Las Playitas, desalojaron el lugar e impidieron el paso de más visitantes.

Se reportó el daño de vegetación en los campamentos, la disposición de basura en sitios no autorizados, y la afectación de recursos naturales por el aprovechamiento de madera para leña y de ramas de carrizo y ocotillo.

Hubo saqueo de flora y fauna, uso de armas de fuego y presunto consumo de estupefacientes, y poca

Hubo saqueo de flora y fauna, uso de armas de fuego, presunto consumo de estupefacientes, y poca presencia de la seguridad pública.



Aridez de las tierras salinas.

presencia de la seguridad pública.

Las familias visitantes se retiraron del valle con desencanto. Pero la mayoría, los jóvenes, alejados a cualquier concepto de ecoturismo y más cercanos al consumismo televisivo y de diversión estadounidense, se les vio contentos, gozosos de amontonarse, de acariciar sus cuerpos con bronceadores y de encender fogatas, de beber alcohol, de abrir caminos con sus motocicletas. Otros pernoctaron en la ergástula municipal por riñas y destrozos a vehículos, por perturbar en extremo otros reglamentos más convencionales, no los de una zona destinada a la investigación profunda sobre el origen de la vida en nuestro planeta.

Paradoja funesta, el atractivo de Cuatro Ciénegas, es su pesada cruz.